RedacciónN

Pág. 3

Chañaralillo, Copiapó, 13-VI-1994

APUNTES LITERARIOS

Rubén Darío en Chile y su proyección literaria

Oriel Alvarez Gómez

El joven poeta nicaragüense Rubén Darío en el vapor alemán Uarda arribó a Valparaíso el 24 de junio 1886. El joven vate contaba con 19 años y venía premunido de cartas de presentación entregadas por su amigo el general y literato salvadoreño, Juan J. Cañas, quien antes por algún tiempo fue diplomático de su país en Chile, donde había dejado numerosos amigos y colegas de las letras. A tres de ellos le envió recomendación en favor de su pupilo: el periodista y escritor porteño Eduardo Poirier y a los capitalinos, Adolfo Valderrama, médico y poeta Coquimbano, y Adolfo Carrasco Albano.

El periodista Poirier fue el primer amigo chileno de Darío, lo alojó en su domicilio, le contactó con literatos y órganos de prensa porteño. Especialmente con el diario El Mercurio de Valparaíso, de propiedad del empresario Agustín Edwards Ross, como también el periódico La Epoca, de Santiago, dirigido por su cuñado Eduardo Mac Clure, en ambos medios colaboró regularmente Darío.

En la capital, Rubén Darío mantuvo estrecha amistad con Manuel Balmaceda Tero, destacado poeta e hijo del presidente Manuel Balmaceda, a quien visitaba en su residencia en la Casa de Moneda, donde le dió acceso a su provista biblioteca, en la que abundaban libros franceses de la predilección del vate nicaragüense.

Samuel Ossa Borne, hijo del segundo matrimonio del pionero heaquino José Santos, también poseía una biblioteca compuesta casi exclusivamente de autores franceses, donde también Darío acrecentó su cultura universal.

Un grupo de los amigos capitalinos del poeta Darío, entre los que se encontraban: Pedro Balmaceda, Samuel Ossa Borne y Manuel Rodríguez Mendoza, espontáneamente le editaron el libro "Abrojos", el editorial le escribió Pedro Balmaceda, quien dice: " Darío, por temperamento, por escuela, tiene el sino triste. Sus poesías son concebidas en otoño, con todos esos rasgos grises de la melancolía. ¡ Qué riqueza de amores, de palabras, qué modo tan original de vestir las tristezas !" Según nuestros antecedentes, éste sería el primer texto editado por el poeta nicaragüense. Obra que tuvo entusiasta acogida en la intelectualidad y crítica de prensa capitalina y porteña.

Darío, como hemos comentado, tuvo cordial acogida y apoyo en nuestro país, en breve tiempo pudo contactarse con José Victorino Lastarria, connotado promotor y dirigente literario, otro tanto ocurre con el yerno de él, Eduardo de la Barra, escritor, profesor y director del Liceo de Valparaíso, ambos protegieron y le brindaron orientación y oportuna asesoría.

CERTAMEN VARELA:

El acaudalado minero atacameño Federico Varela convocó a un importante certamen literario, el que llevó su nombre. Para llevarlo a cabo se concertó con el profesor y escritor José V. Lastarria.

El mecenas Federico Varela a la sazón era senador por Valparaíso. En calidad de diputado antes había representado los departamentos de Copiapó y Caldera (1879/82) y posteriormente senador de Atacama (1900 a 1906).

Varela en carta de mayo 1887 muy gráficamente propone a Lastarria: "Como viejo minero, le propongo que formemos una compañía de cateo intelectual; yo costeo la expedición al desierto, dirigida por Ud., y estoy seguro de que, cuando liquidemos nuestros rodados, sacaremos a la luz lindas y vallosas joyas para la musa chilena". La sede de este evento fue la Ude Chile, integraron el jurado: el historiador Diego Barros Arana, José V. Lastarria y Manuel Blanco Cuartín. Los premios fueron cuantiosos y seguraseente antes no fueron superiores en su cuantía. El citado certamen tuvo varias disciplinas. En ramo "Canto Epico", fue compartido entre dos galardonados: Rubén Darío y el poeta Pedro N. Préndez, correspondiéndole $ 300 a cada uno de los citados. El tema abordado por el poeta nicaragüense fue el Combate Naval de Iquique. Encuanto al tema Poesía bequeriana (inspirada en el estilo del poeta español Gustavo A. Bécquer). Concursaron 47 trabajos, de estos, el jurado creyó conveniente no premiar en dinero sino con la publicación de 19 de las mejores creaciones poéticas. Entre otros renombrados poetas galardonados, se ubican: Rubén Darío, Policarpo Munizaga Varela, serenense; Delfina María Hidalgo, calderina; y los hermanos Santiago y Ramón Escuti Orrego, estos dos últimos aventajados ex alumnos de nuestro liceo "José A. Carvajal". Darío antes de venir a Chile tuvo especiales referencias de las obras de los connotados literatos nacionales: Guillermo Matta, Adolfo Valderrama, Samuel A. Lillo y Guillermo Blest Gana. Aquí pudo compartir con la mayoría de ellos y conocer directamente sus creaciones.

Darío fue un gran admirador del escritor francés Víctor Hugo, aquí pudo leer la traducción del citado autor francés al castellano hecha por el copiapino Pedro León gallo, el nicaragüense, dirá: "Traducir a Víctor Hugo es tarea enorme. Aquello de que tan sólo un poeta puede traducir a otro poeta, es un proverbio tan verdadero...Pedro León Gallo, es uno de los mejores traductores en lengua castellana que ha tenido Hugo". Otros de los grandes amigos que Darío tuvo en Chile fueron, José Gregorio Ossa, Carlos Toribio Rabinet, diputado radical por Copiapó (períodos 1891/94 y 1894/97), a este último y a Eduardo de la Barra, a ellos les reconoció la recomendación para acceder a integrar la redacción del diario radical "El Heraldo" de Valparaíso.

Cuando Darío vino desde Valparaíso a la capital para recibir el premio por su Canto Epico, sus amigos literatos de la capital y del diario La Epoca se concertaron para editarle un nuevo libro al nicaragüense, que él tituló "Azul", el prólogo lo iba escribir José V. Lastarria, pues no alcanzó hacerlo, antes lo sorprendió la muerte, en su reemplazo debió escribirlo Eduardo de la Barra, su yerno. Darío lo dedicó al minero y político Federico Varela. En 1889, al abandonar nuestro país Rubén Darío, una de las despedidas se la brindó el médico homeópata Francisco Gallegsillos Lorca, en el proletario salón de la Soc. Filarmónica de Obreros. Galleguillos Lorca nació en Ovalle, antes de establecerse en Valparaíso, según Elix, uno de sus biógrafos, dice de él: "Iba muriendo su espíritu y recorriendo, como los bohemios trovadores de las antiguas leyendas, los centros industriales de la Higuera, Chañarcillo, Carrizal Alto, Las Animas, El Salado, Tálal y Caracoles".

Finalmente, podemos colegir que la presencia, relación y generoso apoyo que recibió Darío de connotados personajes atacameños, fue determinante para su posterior proyección universal. Revela también la incidencia relevante de personeros de nuestra cultura en el plano nacional de la literatura.

Rubén Darío en Chile y su proyección literaria [artículo] Oriel Alvarez Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarez Gomez, Oriel, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rubén Darío en Chile y su proyección literaria [artículo] Oriel Alvarez Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile